

14 MAR 1991

2-00-1

DISCURSO DEL SR. MINISTRO DE MINERIA SR. JUAN HAMILTON D., EN LA
INAUGURACION DE MINA LA ESCONDIDA, A EFECTUARSE EN ANTOFAGASTA EL
14 de MARZO DE 1981

Tengo el alto honor de participar esta mañana en la inauguración oficial de la Mina Escondida y la íntima satisfacción de representar en esta importante oportunidad, al Presidente de la República, don Patricio Aylwin.

Ante la imposibilidad de participar personalmente en esta ceremonia, el Presidente de la República ha recibido antes de ayer, en el Palacio de la Moneda -sede del gobierno de Chile- a los directivos de la empresa y a los máximos representantes de sus socios, a quienes ha manifestado la complacencia de su Gobierno y del pueblo de Chile por tan trascendente aporte a la minería chilena.

Pocas veces nos asiste el privilegio de ser partícipes de esos grandes episodios que abren las puertas a una nueva época en la historia económica de un pueblo. Nosotros, los chilenos, somos actualmente testigos y parte de un proceso que involucra la totalidad de nuestras fuerzas productivas y la mentalidad de nuestra gente.

Es este un proceso sin grandes tensiones sociales, realizado mediante el diálogo, la tolerancia y el consenso; un proceso que no rompe con el pasado ni pretende refundar el país; en definitiva, es un proceso que se realiza dentro de un sistema democrático y que se nutre de la participación y creatividad de su gente en la amplia gama de su pluralidad.

El proceso al que me refiero está impulsado por la aplicación a la sociedad chilena de un modelo de economía libre y solidaria.

La implementación del modelo de mercado con equidad ha suscitado el consenso más amplio jamás antes logrado en la materia en nuestro país. En general el empresariado y los sindicatos lo han aceptado porque combina las bondades de una economía competitiva y abierta al mundo con una participación más justa en la distribución de los resultados del esfuerzo común; porque asigna a empresarios y a trabajadores una participación acorde con el rol de cada uno en la creación de riquezas y porque universalmente ha probado su eficacia.

Por cierto, existe mucho que hacer todavía. Un proceso de esta índole implica la confluencia de muchos factores, la unidad de muchas voluntades, la coherencia de muchos programas y su mantención en el tiempo.

De entre los sectores que deben integrarse a este propósito común, el sector minero presenta un grado de especial madurez. Las inversiones en minería -tanto públicas como privadas- durante el período 1990-1995 se estiman por sobre los cuatro mil ochocientos millones de dólares, suma considerable, que permite vislumbrar el futuro de la minería con optimismo...y no sólo por la cuantía de la inversión.

En efecto, el optimismo también se alimenta de un cambio en la mentalidad de los agentes económicos del que emerge la importancia relativa y creciente del sector privado nacional y extranjero.

El proceso en marcha requiere, para ser eficaz, de este decidido apoyo del sector privado en la inversión y, para ser exitoso, de un incremento en la eficiencia de las empresas estatales.

¡Este es la expresión del modelo de desarrollo del gobierno democrático: reconocer el rol determinante de la iniciativa privada y otorgar a la empresa pública -sin privilegios- las herramientas para mejorar su gestión y competitividad!

A nivel de las empresas estatales, los esfuerzos en pos de mejor gestión y competitividad apuntan a reducir las trabas burocráticas...a medir los resultados de la gestión en forma confiable y oportuna...a generar incentivos para premiar la creatividad de los trabajadores...a promover la descentralización efectiva, a otorgar mayor libertad a sus ejecutivos, de modo que sean perfectamente responsables de su quehacer...

Más aún, estamos apoyando una serie de medidas destinadas a incentivar una mayor interacción entre el capital privado y el estatal. ¡Ahí está la iniciativa para construir una nueva fundición que asocie al sector público con empresarios privados! ¡Ahí está el proyecto de ley - enviado en estos días al Congreso Nacional- que propone modificar la legislación de CODELCO y permite su asociación con inversionistas privados para explorar y explotar parte de las reservas desconocidas e inactivas, con la idea de invertir más capital, dar más trabajo, introducir nuevas tecnologías, ampliar los mercados y promover mayor bienestar de las regiones, del país y de su gente.

Amigos, chilenos y extranjeros, en el proceso que estamos viviendo, las empresas del sector privado y público no se excluyen ni se entorpecen en su accionar. Tampoco recurren a posiciones ideológicas para descalificarse. Lo que importa son las posibilidades abiertas de colaboración recíproca, con miras a desarrollar nuevos negocios y oportunidades de inversión en beneficio común, en la amplia tarea de hacer crecer nuestra economía y lograr un mayor desarrollo de nuestra sociedad.

No es difícil entender por qué la minería ocupa un rol de vanguardia en este proceso que impulsa la transformación productiva de Chile. A las bondades de la naturaleza -que nos ha entregado generosamente extensos recursos minerales- se añade la capacidad de nuestros ejecutivos, profesionales, técnicos y trabajadores, y el acierto y la estabilidad de las políticas macroeconómicas y sectoriales. Estos son los factores que explican el dinamismo de la actual inversión minera.

Un ejemplo claro de lo que afirmo es la inauguración, oficial en el día de hoy, de las operaciones de Minera Escondida, a diez años de su descubrimiento.

Esta vasta área, que hasta hace poco se encontraba oculta -"escondida"- en las entrañas del desierto, se ha constituido en el yacimiento más importante descubierto en el mundo durante las últimas décadas. Contiene un millón ochocientos mil toneladas métricas de mineral, con una ley promedio de 1,6% de cobre e importantes contenidos de molibdeno, las que han comenzado a ser extraídas de la tierra.

"Escondida" es una de las inversiones más grandes que se han realizado de una sola vez en Chile. Se ha invertido ochocientos sesenta millones de dólares en su puesta en marcha; cifra sólo superada por las inversiones hechas a fines de la década del sesenta en el conjunto de los yacimientos de la gran minería de lo que hoy es CODELCO-CHILE.

En su desarrollo y exploración se ha incorporado la técnica más eficiente y avanzada hasta ahora conocida para la explotación cuprífera.

Con una capacidad de diseño de 320.000 toneladas métricas de cobre fino al año. Escondida será la tercera mina más grande del mundo, después de Chuquibambilla y El Teniente, los dos gigantes de la minería pública nacional.

Estas tres operaciones pronto sumarán una producción anual superior al millón doscientos mil toneladas métricas de cobre, que afianzará el liderazgo de Chile en el mercado internacional del metal rojo.

La producción de Escondida ocupará el espacio que otros productores han dejado en el mercado, por lo que en definitiva, no debiera tener efectos negativos en el precio del mercado.

La materialización de Escondida viene a fortalecer nuestra política minera en lo que se refiere a incentivar el mayor uso de ingeniería, bienes de

capital e insumos nacionales, que contribuyeron en parte significativa al éxito del proyecto, junto a nuestros técnicos y trabajadores. Sin el concurso de ellos, la inversión tendría matices diferentes: habría sido más difícil concretar un proyecto de esta envergadura acortando significativamente el período de puesta en marcha para adelantarlo en casi un año y rebajar la inversión primitivamente considerada, como efectivamente sucedió.

No obstante la rapidez de la ejecución de las obras, no se descuidó materias que valoramos sobremanera. La primera se refiere a la conservación del medio ambiente.

Nuestro gobierno ha sido categórico en esta materia ¡Estamos decididos a cuidar nuestro entorno! ¡Queremos ser fieles a los contenidos del programa de gobierno que consideró compatibilizar el desarrollo minero con la protección del medio ambiente!

En este aspecto, Minera Escondida ha desplegado esfuerzos para preservar la calidad de vida en la zona donde opera, preocupación que nos complace reconocer públicamente.

Aprovechamos la ocasión para señalar que nuestro Ministerio, a través de sus organismos pertinentes, mantiene una atenta supervisión para que la preocupación ambiental vaya siendo una realidad en toda las operaciones mineras actuales y futuras, públicas o privadas, grandes, medianas o pequeñas.

La segunda materia de interés, respecto de la cual Escondida tomó precauciones adecuadas, es la de la seguridad minera. La situación por la que atraviesa el sector en esa materia es delicada. En parte, debido a los aumentos de producción de la minería estatal que se llevaron a cabo en el pasado reciente, a costa de exigencias de producción desmedidas y a una falta de prevención y evaluación de los riesgos consiguientes. Por otra parte, en la pequeña minería ha existido falta de capacitación y una inadecuada política de prevención. Por esta razón, el Gobierno está modificando la normativa vigente y ha aumentado en forma importante el presupuesto de SERNAGEOMIN con el fin de mejorar su rol fiscalizador en seguridad minera.

Nos preocupa también y nuestra política minera propende a que las exportaciones de minerales incorporen el mayor valor agregado que sea posible. A dicho efecto esperamos que en el futuro, no muy lejano, las exportaciones de La Escondida se alinien en esa justa aspiración nacional

Sin duda que la aplicación en este caso de las normas que amparan la inversión extranjera ha posibilitado realizar este importante proyecto y ellas se cumplirán lealmente; así como -de acuerdo a esas mismas normas y la legislación vigente-, velaremos por que los retornos de sus exportaciones se ajusten oportunamente a los valores del mercado, en beneficio del país y también de la propia empresa.

A nuestro juicio, Escondida generará, además, un efecto demostrativo para otros inversionistas extranjeros que estén evaluando la posibilidad de traer capitales a Chile. Ustedes han de saberlo: ¡Más allá de los augurios de catástrofes que algunos pregonaron entre 1988 y 1990 y de los esfuerzos sistemáticos para poner en duda la capacidad de un atinado manejo económico en Democracia, la inversión extranjera efectivamente materializada sobrepasó, en el primer año del Gobierno del Presidente Aylwin, la suma de 1.132.000 millones de dólares por la sola vía del decreto ley Nº 600. Y de esa suma la parte correspondiente a la minería superó los 600 millones de dólares. ¡Ese es el monto más alto invertido efectivamente en el país por empresas foráneas durante un año!

Dios quiera que las condiciones que predominen en la economía universal permitan que el flujo de capitales a Chile, como esperamos, se mantenga o aumente en los años que vienen.

¡Definitivamente: además de los valores éticos que la definen y de las libertades y valores que constituyen su naturaleza y finalidad, la democracia es un factor decisivo de estabilidad y de seguridad para el inversionista!

Vivimos en un mundo interdependiente, en donde la relación entre naciones se hace cada día más estrecha y la integración cada vez más una realidad. En sólo un año más, las barreras que separan los Estados europeos habrán de eliminarse; más adelante, Chile y otras naciones latinoamericanas iniciarán el libre comercio con Estados Unidos y Canadá; los países del este europeo se empeñan en modernizar sus economías atrayendo a ese efecto la inversión multinacional; otros países están ávidos de capitales para desarrollarse o reconstruir su infraestructura, como es el caso de Kuwait e Irak, después de la devastadora Guerra del Golfo, felizmente superada.

Dentro de ese contexto, el crecimiento de la inversión extranjera en Chile aparece como un logro importante que es necesario destacar, mantener y alentar...

Existen momentos en la vida de un país en que el acontecer cambia de rumbo, es distinto al pasado y en que la mirada sobre el acontecer está cargada de nuevos desafíos...

Son momentos que marcan hitos en los pueblos y que indican el comienzo de una nueva etapa social, política y económica; es el umbral de una nueva era, el comienzo de una forma distinta de relacionarnos entre nosotros mismos y con el resto del mundo.

Creo que Chile está viviendo una etapa de reconstrucción de su institucionalidad democrática; ha vuelto a reinsertarse en plenitud en la comunidad de naciones libres; busca reestablecer la convivencia pacífica sobre la base de la verdad y la reconciliación, evitando la división y el revanchismo, y mantiene los equilibrios macroeconómicos a la par que avanza hacia una mayor justicia social, sin fomentar la discordia sino el entendimiento entre los distintos grupos sociales se abren así las puertas para un sostenido crecimiento económico y desarrollo social que impulse el progreso del país y el bienestar de su gente..

La minería está aquí para sumarse decididamente a ese esfuerzo nacional.

Muchas gracias.

Carlo. Juan me ha
pedido enviarme su
discurso de la Escondida
con el desagrado que he hecho.

Jose Luis Rodriguez M.

Jefe de Gabinete

Ministerio de Minería

República de Chile